

Las redes sociales deportivas en espacios públicos de Barcelona: cifras y tendencias

FRANCESC MAGRINYÀ

Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos
 Doctor en Urbanismo
 Profesor de la Universitat Politècnica de Catalunya. Barcelona
 francesc.magrinya@upc.edu

NÚRIA PUIG

Catedrática de Sociología del Deporte.
 Laboratori d'Investigació Social i Educativa.
 INEFC-Centro de Barcelona
 npuig@gencat.cat



Francesc Magrinyà



Núria Puig

Resumen

El presente artículo analiza de forma cuantitativa las características de las redes sociales deportivas identificadas en el curso de la investigación llevada a cabo en Barcelona. La base de datos contiene la información sobre 30 espacios en los que se han localizado 62 redes asociadas al deporte y que, en su conjunto, practican 86 actividades deportivas distintas. El análisis cuantitativo se centra en la caracterización de estas redes (edad, género, tipos de deportes, horarios, etc.); las relaciones entre ellas según el esquema intercambio-tolerancia-conflicto; y su posicionamiento en la gestión de los espacios, tanto si es informal como institucional. En la conclusión, se revisan los principales resultados y se enfatiza en aquellos que se consideran de mayor importancia de cara a una comprensión de las redes sociales vinculadas al deporte en la ciudad de Barcelona.

Palabras clave

Redes sociales, Espacio público, Deporte, Prácticas informales, Barcelona.

Abstract

Sporting Social Networks in Public Spaces of Barcelona: Statistics and Trends

This article quantitatively analyses the characteristics of the sporting social networks identified in the course of the research carried out in Barcelona. The database contains information about 30 spaces among which 62 networks associated to sport have been located and which, in their whole, practice 86 different sporting activities. The quantitative analysis focuses itself in the characterization of these networks (sport, gender, types of sport, timetables etc.); the relations between them according to the scheme of exchange-tolerance-conflict in place; and their positioning in the management of space, as much informal as institutional. In the conclusion, the key results are revised and it emphasizes those, which are considered of greatest importance for a better understanding of the social networks linked to sport in the city of Barcelona.

Key words

Social Networks, Public Space, Informal Practice, Barcelona.

Introducción

El presente artículo analiza de forma cuantitativa las características de las redes sociales deportivas identificadas en el curso de la investigación llevada a cabo en Barcelona. En él se caracterizan las distintas redes, tanto a las personas que las componen como sus prácticas cotidianas y su relación con el espacio. El análisis cuantitativo se inicia evaluando los tipos de redes y los componentes de las mismas (edades, género, tipos de deportes, horarios, etc.). A continuación, se analizan las relaciones que se dan entre ellas basándose en la tipología establecida; es decir, intercambio, tolerancia y conflicto. Por último, se dedica un apartado especial a la gestión

de los espacios que hacen las personas que componen las redes, tanto de un modo informal y por cuenta propia, como en colaboración con las diferentes instancias de la administración municipal. En la conclusión, se revisan los principales resultados y se enfatiza en aquellos que se consideran de mayor importancia de cara a una comprensión de las redes sociales vinculadas al deporte en la ciudad de Barcelona.

Procedimiento de análisis estadístico

Para la elaboración de este trabajo se han recopilado los datos del trabajo de campo del proyecto sobre redes

que se efectuó mediante observaciones y entrevistas en profundidad (Puig y Maza, 2008). De acuerdo con los códigos establecidos, se fue creando una base de datos *Access* que contenía a la vez información de tipo cualitativo y datos cuantitativos. En todo momento se trató de dar una doble dimensión a la información obtenida porque el posicionamiento metodológico del equipo parte de que ni lo cuantitativo es mejor que lo cualitativo, ni al revés. Plantear la investigación en estos términos es afrontar un “falso problema” (Estruch, 1992) ya que lo importante es elegir los indicadores apropiados (ya sean cuantitativos o cualitativos) para responder correctamente a la pregunta de la investigación (Heinemann, 2003).

La base de datos contiene la información sobre 30 espacios analizados en los que se han localizado 62 redes asociadas al deporte y que, en su conjunto, practican 86 actividades deportivas distintas. Una vez constituida esta base de datos, se utilizó el programa SPSS para analizar las correlaciones existentes entre las distintas variables. El resultado es el establecimiento de unas ciertas tendencias referidas a las redes sociales asociadas a

prácticas deportivas en el espacio público. Tiene un valor relativo ya que sólo se han considerado aquellos casos de cristalización de redes y no de los espacios en los que no se ha decantado ninguna práctica. Aunque las redes analizadas no representan en exhaustividad la totalidad de las existentes en los espacios públicos de Barcelona, son una base de datos orientativa, lo cual permite establecer unas primeras tendencias que a buen seguro serán un primer paso de aproximación para futuros estudios sobre prácticas deportivas informales en espacios públicos.

Caracterización de las redes

Tipo de red, edad y género

Una primera aproximación a las redes sociales del deporte es conocer si las redes vienen formalizadas por relaciones de amistad o de familia. El análisis cuantitativo permite destacar el peso preponderante de la amistad frente a la familia, presentándose las redes asociadas a la amistad en un 83,9 % de los espacios, mientras que las relaciones de familia sólo están presentes en un 25,8% de los espacios.

Esta clasificación se subdivide a su vez en diversas combinaciones de modo que en la *figura 1* podemos ver con mayor detalle las combinaciones posibles en esta tipología básica de redes.

Se constata el predominio de las redes asociadas a jóvenes y adultos (30,6%), así como a familias (27,4%).

Avanzando un poco más en este análisis de las redes, si se combina con la edad y el género de las personas que las componen, comenzamos a observar unas constantes sociológicas de sumo interés para comprender las dinámicas de las mismas.

En lo que se refiere a la edad, una primera constatación es que, si bien se tiene la tendencia a asociar el uso del espacio público a jóvenes y adolescentes, se constata que los usuarios mayoritarios de las prácticas deportivas son las personas adultas (71%), muchas de las veces acompañando a niños, niñas y adolescentes. Es de destacar, a su vez, la presencia de los jóvenes (18-29 años) en un 59,7% de los casos en las distintas redes deportivas. (*Fig. 2*)

En cuanto al género, la presencia de mujeres es muy escasa. En efecto, existe un 25,8 % de redes en las que sólo hay presencia de hombres, un 46,8 % que es predominantemente masculina y tan sólo un 27,4% que se puede considerar mixta.

Si se correlacionan los grandes grupos de redes con la edad y el género se constata un esquema (ver *fig. 3*) en el que se observa un tránsito con la edad, en el que se

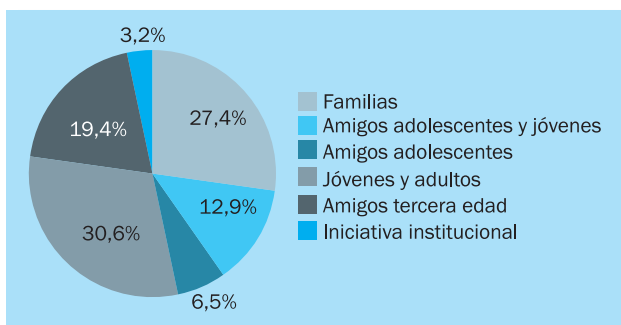


Figura 1
Tipología de redes según personas usuarias. (Fuente: elaboración propia)

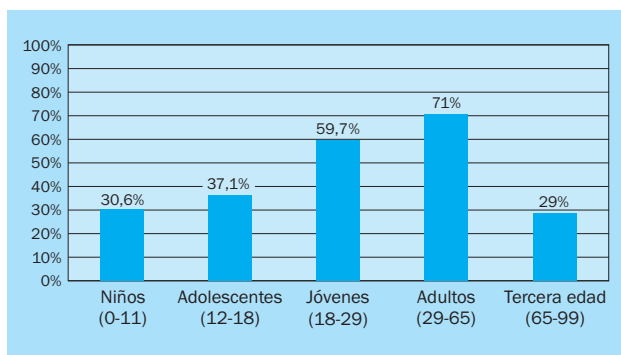


Figura 2
Porcentaje de presencia en los espacios de cada una de las distintas redes según edad. (Fuente: elaboración propia)

evoluciona desde las redes asociadas a la vinculación familiar hacia redes asociadas a vinculaciones de amistad. Así mientras en la etapa infantil la vinculación predominante es la familia, con el incremento de edad se tiende hacia un predominio de redes asociadas a vinculación por amistad, llegando a un punto máximo con las redes de jóvenes (19-30 años), para volver posteriormente hacia un vínculo con la familia (adultos 31-65 años), y finalmente regresar a vínculos de amistad con los usuarios de la tercera edad (66-99 años).

Al respecto de lo que se puede observar en el mismo gráfico, también hemos constatado que existe una correlación significativa entre familia, niños y presencia mixta. Hasta el punto que se puede afirmar que una gran parte de la presencia de la mujer va asociada al acompañamiento de los niños y niñas, y a la presencia de adolescentes del sexo femenino que actúan más como acompañantes que como deportistas.

Las redes y las prácticas deportivas

Veamos ahora, de qué modo se relacionan estas primeras observaciones con los tipos de prácticas deportivas analizadas.

En primer lugar, analizamos la proporción numérica de las redes según la tipología establecida; es decir, juegos y deportes tradicionales, deportes modernos y deportes postmodernos.

Esta primera aproximación nos pone en evidencia que los denominados deportes modernos son los predominantes (54,8%), situándose en una posición secundaria las prácticas deportivas postmodernas (24,2%), y las redes asociadas a juegos tradicionales (21,0%).

De nuevo, el análisis estadístico nos ayuda a avanzar un poco más en la comprensión de las redes ya que según el esquema de la *figura 4* hay una correlación significativa entre el tipo de éstas (familia o amistad), la edad de sus componentes y los tipos de deportes que practican.

En efecto, podemos observar como en la parte superior del esquema, en proximidad a las redes donde predominan personas de tercera edad, se agrupan las actividades (takatá, tanguilla, petanca, bolos leoneses...) categorizadas bajo el apartado de *juegos y deportes tradicionales*. El frontón también se integra en este grupo pero más asociado a personas adultas. Por último, lo mismo ocurre con las "bitlles catalanes" pero, este caso, son más propias de las redes de familias que de las de amistad.

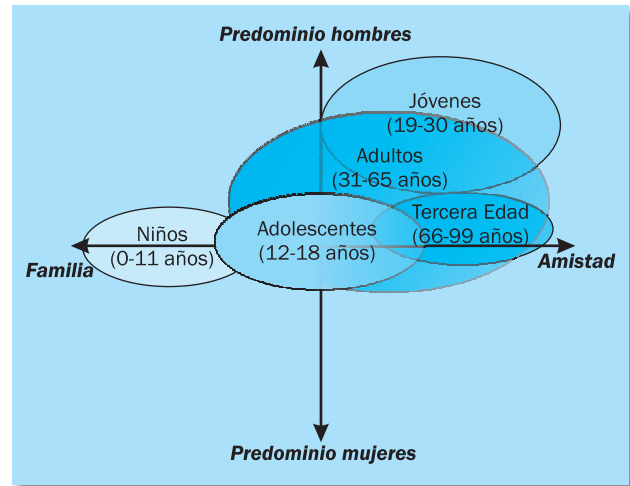


Figura 3
Correlación entre tipo de red y género. (Fuente: elaboración propia)

Los *deportes modernos* se reparten entre jóvenes y personas adultas por lo que respecta, sobre todo a baloncesto, fútbol y tenis mesa, mientras que ecuavoley, softball y deporte recreativo son más propios de redes de familias. Esta observación concuerda con el análisis efectuado por Camino, Maza y Puig (Puig y Maza, 2008) según el que estas últimas prácticas son realizadas principalmente por grupos de inmigrantes que se encuentran los fines de semana en los espacios públicos y, al tiempo que se divierten, comen e intercambian información sobre cuestiones que son de su interés (trámite de papeles, vivienda, trabajo, contactos).

Por último, las prácticas correspondientes a los deportes posmodernos se sitúan en la parte inferior del esquema y, tal como se comentaba en el apartado anterior, se corresponden con redes compuestas por personas jóvenes y adultas con excepción del wellness que en el caso de la práctica en espacios públicos va asociado a grupos de tercera edad. Este último caso, es algo particular y no nos atrevemos a concederle mayor fiabilidad que la anécdota ya que tan sólo hemos encontrado una red al respecto. La componen hombres mayores que se encuentran casi cada día del año en el Espigó del gas en la playa de la Barceloneta (Puig *et al.*, 2006). De todos modos, el análisis cualitativo de las personas que se dedican a esta actividad muestra que sus motivaciones y las relaciones que se dan entre los miembros son muy similares a las redes de amistad de gente mayor que practican frontón o takatá.

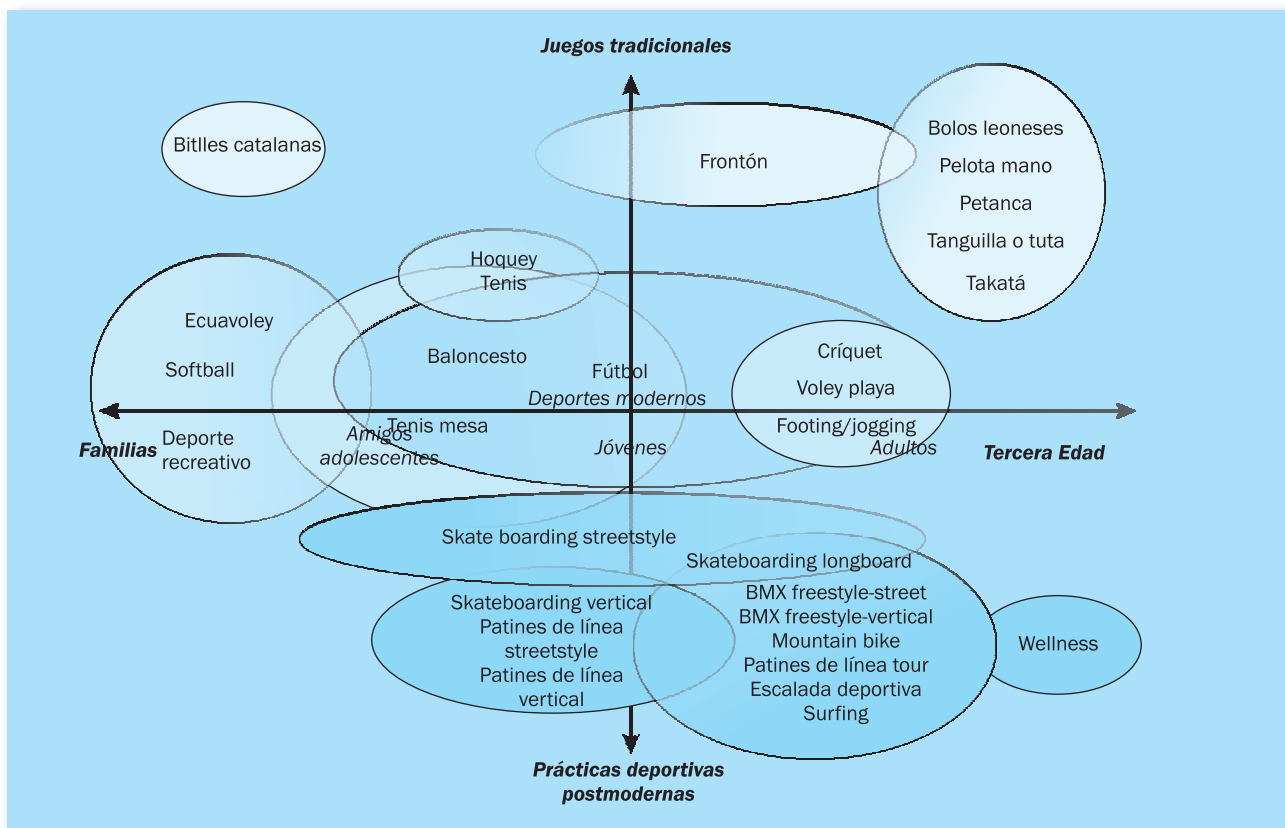


Figura 4
Correlaciones entre prácticas deportivas y tipologías de redes. (Fuente: elaboración propia)

Una vez analizada la correlación entre los tipos de prácticas con los tipos de redes y sus componentes, pasamos a analizar en detalle las prácticas deportivas realizadas por las redes examinadas.

Por lo que respecta a las prácticas deportivas asociadas a juegos tradicionales remarcamos que la actividad más representativa es el frontón (40,0%) junto con la

petanca (20%). Ahora bien, si consideramos el conjunto bitlles catalanes, bolos leoneses, petanca y tanguilla obtenemos un total de 46,7%. La suma de estas prácticas junto con el frontón representa un 86,7% de los juegos tradicionales. Sería interesante, no obstante, y para estudios posteriores, analizar la representatividad de los espacios escogidos, y en especial en el caso de la petanca.

Si el reparto lo analizamos entre los deportes modernos, el fútbol y el baloncesto son los deportes más practicados (28,8% y 23,1% respectivamente). El tenis de mesa sólo representa un 9,6%, al igual que el ecuavoley (9,6%). Es de destacar, no obstante, la presencia del deporte recreativo (17,3%). Estas cinco prácticas representan el 88,4 % de los deportes modernos.

Si agrupamos las numerosas prácticas postmodernas en grandes grupos (skate, BMX y Mountain bike, Patines, Escalada, Surf y Wellness) el reparto es el correspondiente a la *tabla 1*.

Finalmente, es de interés analizar la predominancia de unas actividades frente a otras, independientemente

Práctica deportiva	%
Skate	36,9
BMX y Mountain bike	21,2
Patines	15,9
Escalada	15,8
Surf	5,3
Wellness	5,3

Tabla 1
Distribución de las actividades en la categoría de prácticas postmodernas. (Fuente: elaboración propia)

de la categoría a la cual pertenezcan. El resultado se ofrece en la *tabla 2*

El fútbol, el baloncesto y el deporte recreativo son las tres prácticas más presentes del total de prácticas deportivas representando casi un 42% del total de las mismas.

El origen de las personas que componen las redes

Para terminar este análisis de caracterización cuantitativa de las redes, nos ha parecido oportuno examinar el origen de las personas que componen las redes ya que, de nuevo, la aproximación realizada rompe con percepciones, con frecuencia distorsionadas. En efecto, tal como Maza indica (Puig y Maza, 2008), una de las imágenes más extendidas en relación a los usos deportivos de los espacios públicos es la de grupos de inmigrantes que se reúnen en ellos principalmente durante los fines de semana. Pues bien, el análisis estadístico, al menos por lo que respecta a los espacios que hemos analizados, ofrece resultados bien diferentes.

En la *figura 5*, se pone de manifiesto la presencia combinada de distintos tipos de usuarios según el grupo social. En el 71% de los espacios está presente el ciudadano anónimo, que hemos denominado barcelonés, como usuario predominante del espacio público. La población inmigrante está presente en un 43,6% de los espacios, siendo el colectivo más numeroso el de latinoamericanos que lo está en un 24,2% del total de los espacios.

Las relaciones entre las redes

Una vez caracterizadas las redes numéricamente, hemos querido hacer el mismo tipo de análisis con las relaciones de interacción que se producen entre ellas según la tríada Intercambio-Tolerancia-Conflicto. Recordemos, en primer lugar, la definición que hemos dado a cada uno de estos conceptos:

Entendemos por *intercambio* el nivel máximo de relaciones que se puede dar entre las redes que comparten un mismo espacio; es decir, no sólo se respetan y apoyan sino que pueden llegar a compartir una misma actividad.

La *tolerancia* significa que, sin llegar a intercambiar, coexisten en el mismo espacio sin mayor problema.

El *conflicto*, finalmente, identifica las situaciones en que las redes se enfrentan (de palabra, físicamente...)

por discrepancias en el uso y apropiación del espacio que ocupan.

Desde nuestra perspectiva teórica, estas tres categorías no son estancas sino que son dinámicas en el sentido que en el marco de una misma relación pueden darse las tres. Así, en un principio, puede haber un claro conflicto que, mediante el diálogo termina por resolverse y la relación evoluciona a una situación de tolerancia y hasta de intercambio. El proceso, obviamente, también puede darse al revés. Veamos, ahora, qué información nos proporciona el análisis estadístico efectuado.

Una primera afirmación, que se manifiesta por su evidencia, es que las relaciones entre redes casi siempre son de tolerancia (93,5% de casos) mientras que el conflicto se presenta casi en la misma proporción (56,5%) que el intercambio (61,3%).

Práctica deportiva	%
Fútbol	17,4
Baloncesto	14,0
Deporte recreativo	10,5
Frontón	7,0
Tenis mesa	5,8
Ecuavoley	5,8
Skateboarding streetstyle	4,7
Petanca	3,5
Escalada deportiva	3,5
Skateboarding vertical	2,3
Bolos leoneses	2,3
Total	76,8

Tabla 2
Prácticas deportivas con mayor presencia. (Fuente: elaboración propia)

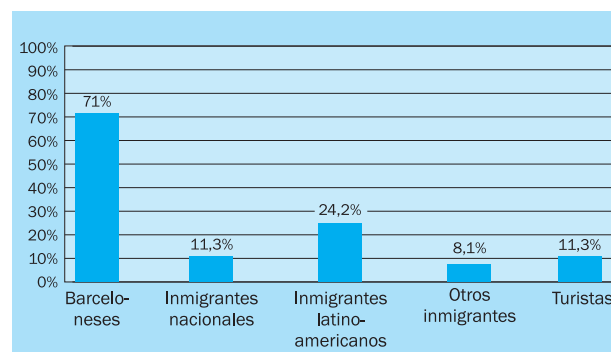


Figura 5
Porcentaje de presencia de población usuaria en los espacios según origen. (Fuente: elaboración propia)

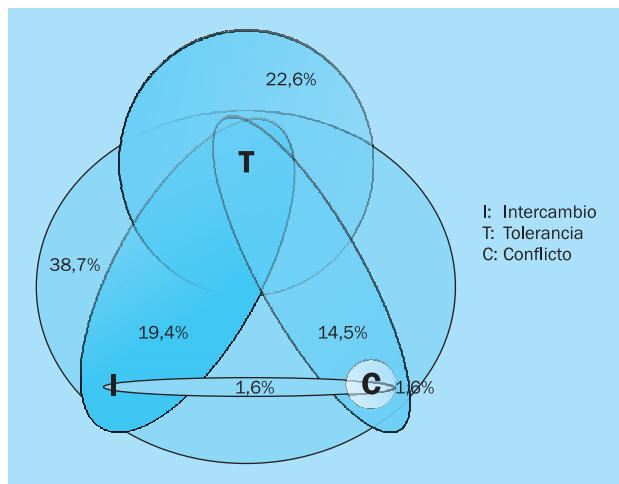


Figura 6

Reparto de la presencia combinada de intercambio, tolerancia y conflicto entre las redes. (Fuente: elaboración propia)

Sin embargo, tal como hemos comentado, este tipo de relaciones no son estancas sino que varían en el curso del tiempo. En la *figura 6* podemos ver representado el resultado del análisis estadístico efectuado al respecto.

Se puede afirmar que se empieza por la tolerancia, que está presente en casi todas las combinaciones posibles, pero que tan sólo en un 22,6% se queda en tolerancia. En un 58,1 % la tolerancia se presenta junto al intercambio (19,4% + 38,7%), y una vez se produce tolerancia e intercambio, el conflicto llega en 2/3 de los casos (19,4%/58,1%).

Lo que también cabe destacar es que en tan sólo un 16,1% de los casos totales se llega al conflicto directamente sin intercambio y tan sólo en muy contadas ocasiones el conflicto se presenta de forma aislada (sin tolerancia ni intercambio) (1,6%). Ha de pasar por la tolerancia (94,2%). De hecho, al conflicto se llega mayoritariamente después de haber pasado por el intercambio (71,5%).

Es decir, que en una gran mayoría de casos el intercambio es fuente de conflictos, como en toda relación humana. El espacio público por su propia naturaleza es un espacio donde puede surgir el conflicto, en el que reina la tolerancia, y donde los distintos grupos llegan generalmente a acuerdos.

El resultado es sumamente rico de cara a valorar el papel de los espacios públicos en el aprendizaje de la ciudadanía. En efecto, son lugares donde todas las personas –redes en nuestro caso– pueden realizar las actividades deportivas deseadas. Sin embargo, al ser espacios

públicos en los que todo el mundo tiene los mismos derechos, se produce necesariamente un proceso de diálogo que conduce, en la mayoría de los casos, a la autorregulación del conflicto. En las entrevistas realizadas los testimonios recogidos al respecto son muchos y el análisis estadístico revela que sólo en un 1,6% de los casos el conflicto no se resuelve. Es el momento en que instancias mediadoras deben intervenir. Sin embargo, pese a la enorme resonancia que se observa en los discursos (Maza, 2008), el conflicto es resuelto mayoritariamente por las propias redes y, en este sentido, más que verlo como un fenómeno negativo debe entenderse como el detonante que facilita la mejora de las relaciones entre los colectivos (Borja & Muxi, 2001)

Redes y gestión del espacio público: nuevas perspectivas

En este apartado nos ocupamos de cuestiones referidas al comportamiento de las redes que nos parecen de suma utilidad a la hora de plantearse una mejora de la gestión de los espacios públicos urbanos para usos deportivos.

Análisis de la presencia de las prácticas en el tiempo

Una primera aproximación a los horarios es la ocupación de los espacios para usos deportivos en días laborables en un 67,7% y los fines de semana en un 91,9%.

Otra característica a destacar es que durante los días laborables el periodo de uso predominante es la tarde (67,7%), mientras que en fin de semana la presencia por la mañana y por la tarde es bastante parecida con el 77,4% y el 71,0% respectivamente. Finalmente es de destacar que la presencia durante las tardes y las noches es bastante parecida, si comparamos el fin de semana y los laborables: 67,7%/71,0% y 17,7%/24,2%. Podemos afirmar que en el fin de semana el uso que más se diferencia del resto de la semana es la mañana, que pasa del 21,0% al 77,4%, momento de máxima afluencia de las redes en los espacios. (*Fig. 7*)

Si establecemos una correlación entre los tres grandes grupos de prácticas deportivas (ver *fig. 8*) podemos afirmar que los juegos tradicionales se dan preferiblemente por las mañanas de los días laborables, mientras que las prácticas deportivas postmodernas lo hacen en el periodo de tarde/noche con un reparto entre laborables y festivos bastante parecido aunque decantado a los fes-

tivos. Finalmente, el grupo mayoritario de los deportes modernos frecuenta los espacios entre laborables y festivos aunque con un predominio de estos últimos, y repartido entre mañanas y tardes aunque con un predominio de las mañanas.

La conclusión que se desprende de estos análisis es que, de modo espontáneo, los espacios están muy utilizados por redes y horarios distintos. Ello facilita su uso multifuncional. En cierto modo, puede decirse que hay una “programación” no consciente de los usos que optimiza el aprovechamiento de estos espacios.

Intervenciones públicas e intervenciones espontáneas en la gestión de los espacios

Presencia de operadores institucionales y su articulación con las redes

En el análisis que se presenta a continuación, se pueden observar las interrelaciones entre los diversos agentes en la gestión de los espacios. Sea de modo establecido, o como resultado de años de frecuentación de los espacios, estos agentes han ido “distribuyéndose” tareas en lo que respecta al mantenimiento de los espacios, de modo que resulta una modalidad de gestión específica de la cual se pueden extraer lecciones de cara al futuro.

Una de las primeras constataciones al respecto es el rol del distrito que está presente en un 75,8% de los casos. Se puede afirmar que existe una aproximación local y descentralizada a las prácticas deportivas a través de la figura administrativa de los distritos. Por otro lado, es de destacar el rol indirecto y significativo de Parques y Jardines, empresa de titularidad municipal encargada de la gestión de los parques, especialmente por el rol preponderante de los parques en la existencia de redes sociales asociadas a las prácticas deportivas.

Por otro lado, y tal como se observa de la figura 9, existe una articulación significativa entre las redes y la iniciativa institucional, hasta el punto que un 67,7% de las redes son concientes que hay intervención municipal en la gestión de los espacios. Ello pone de manifiesto, que existe un seguimiento estrecho por parte de la administración municipal de estas redes a través de sus técnicos. Aún hay más. En un 35,5% de los casos, las redes han tomado iniciativas para establecer contactos con los técnicos y en un 27,4% de los casos se han desarrollado procesos participativos. Ellos se refleja en el apartado siguiente en el cual se puede apreciar una cierta “distribución de tareas” en los sistemas de mantenimiento.

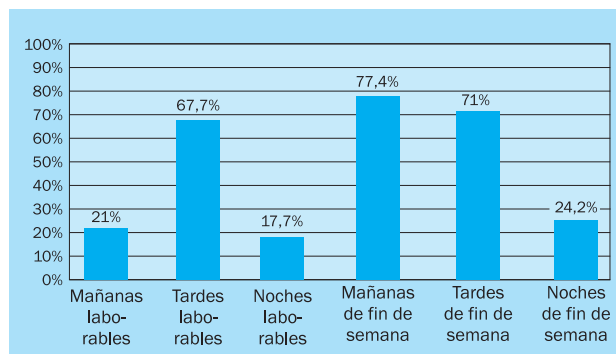


Figura 7
Presencia de prácticas deportivas en los espacios según horarios. (Fuente: elaboración propia)

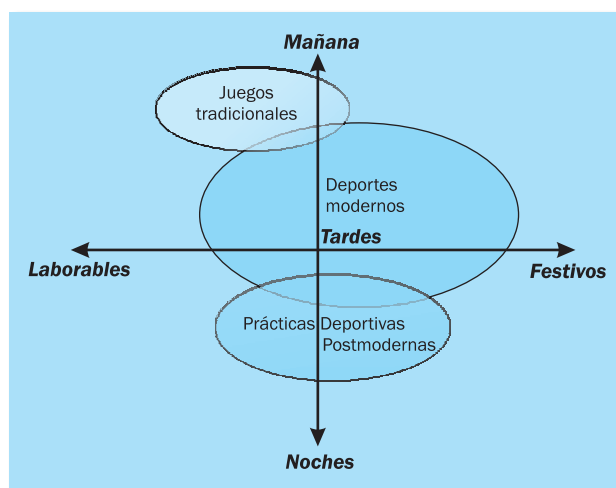


Figura 8
Distribución de las redes de prácticas deportivas según horarios. (Fuente: elaboración propia)

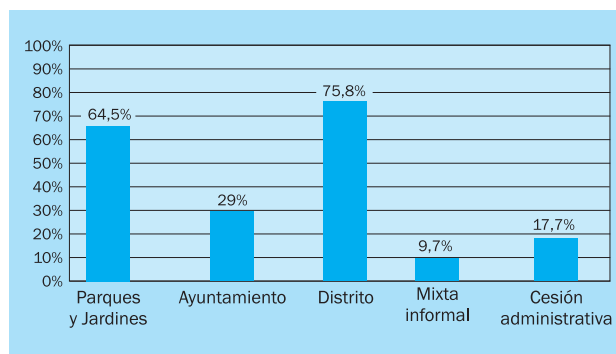


Figura 9
Presencia de operadores institucionales en la gestión de los espacios de las prácticas deportivas. (Fuente: elaboración propia)

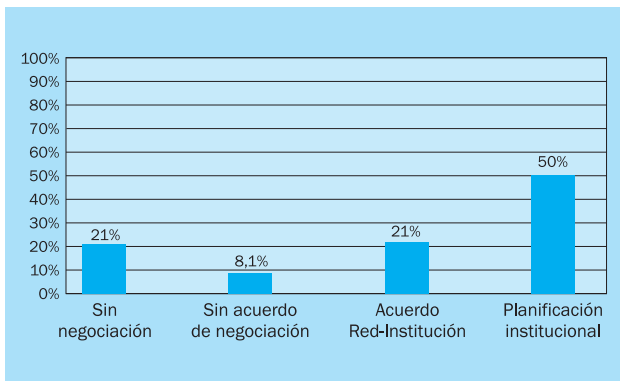


Figura 10
Acuerdos entre redes deportivas e institución. (Fuente: elaboración propia)

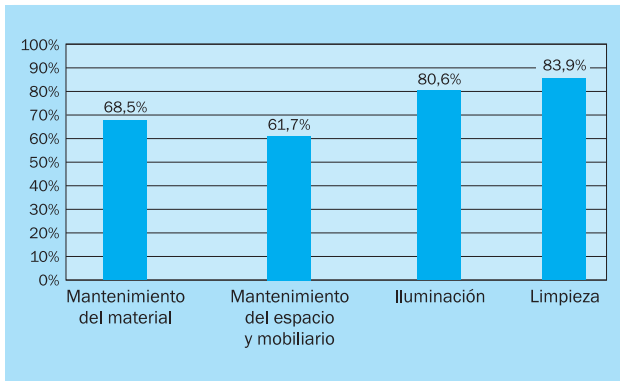


Figura 11
Tipo de intervención para el mantenimiento institucional de los espacios de prácticas deportivas. (Fuente: elaboración propia)

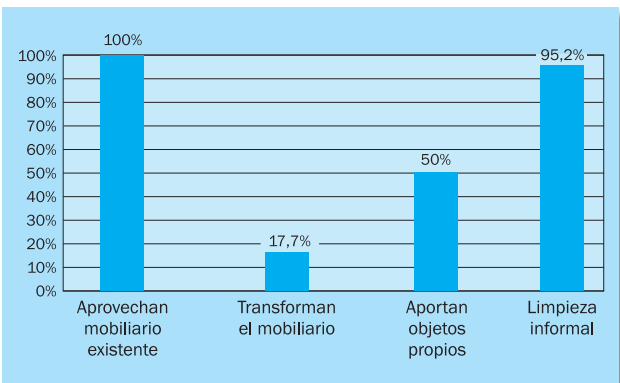


Figura 12
Tipo de intervención para el mantenimiento informal a través de las redes de prácticas deportivas. (Fuente: elaboración propia)

Sistema de mantenimiento de los espacios: institucionales e informales

En un nivel ya más centrado en la gestión del espacio ejecutada directamente por las propias redes de prácticas deportivas se observa que en un 71% de casos se formaliza una articulación con la institución municipal, sea por una planificación directa institucional (50 %) o por un acuerdo entre la red y la institución (21%). En el otro extremo se sitúan los casos de una falta de acuerdo, una vez planteada una posible articulación entre red e institución. Es de remarcar que este escenario solo representa un 8,1% de casos. Finalmente, en un 21% de casos se producen prácticas deportivas al margen de cualquier interacción institucional, especialmente asociadas a espacios improvisados. (Fig. 10)

Del análisis específico de las actividades de mantenimiento se constata que los espacios son mantenidos por las instituciones principalmente a través de la limpieza (83,9%) y de la iluminación (80,6%) (ver figura 11). Mientras que el mantenimiento del material (68,5%) y mobiliario (61,7%) quedan en un segundo plano. En cambio, las redes intervienen más precisamente en estos dos ámbitos tal como se desprende de la figura 12.

En efecto, se aprecia que las redes intervienen en primer lugar en el aprovechamiento del mobiliario existente (100 %) y su limpieza (95,2%). En un 50% de casos también aportan objetos propios y tan solo en un 17,7% de los mismos transforman el mobiliario existente. Se centran, pues en mantenimiento de material y mobiliario.

A nuestro entender esta “gestión compartida” –ya sea planeada o no–, es un aspecto fundamental en la apropiación de estos espacios, en la creación de *topofilia* (Bale, 1989) De hecho, en mucha de la literatura revisada, ya se ha podido comprobar que la intervención directa –total o parcial– en los espacios de uso favorece los procesos de apropiación (Bach, 1993; Bale, 1989; Block & Laursen, 1996; Lefebvre, 1974).

Conclusiones

Este estudio ha permitido ofrecer unas primeras estadísticas que, aunque parciales, nos ofrecen unas tendencias claras sobre el uso del espacio público a través de prácticas deportivas informales. Se observa que el ciudadano común es el usuario deportivo preponderante del espacio público. A su vez, se constata que los adultos son los usuarios mayoritarios de las redes de prácticas deportivas. Por otra parte, queda en evidencia que la

vinculación de la amistad se acaba convirtiendo en un elemento de referencia (presencia en 83,9% de los espacios) frente al de la familia, presente tan sólo en un 25,8% de los espacios. También destaca la poca presencia de mujeres que se correlacionan con el deporte recreativo y como acompañantes familiares. Asimismo, se puede establecer una correlación entre determinadas prácticas deportivas y las redes asociadas a la edad. En este sentido es de destacar que la vinculación familiar se presenta entre los niños, mientras que con el aumento de edad la vinculación predominante es de la amistad para llegar a la edad adulta en la que existe una cierta partición entre redes familiares y de amistad, mientras que en los juegos de la tercera edad el elemento predominante es el de la amistad.

En cuanto a los horarios destaca el predominio de las tardes, así como el hecho que los porcentajes de tarde y noche no varían significativamente entre laborables y festivos. También es de destacar el cambio claro en las mañanas, entre laborables y festivos. Asimismo, hay una cierta correspondencia entre generaciones de deportes y momento de práctica. Así, se puede afirmar que los juegos tradicionales se sitúan principalmente en las mañanas de los laborables, mientras que los deportes modernos, aunque más centrales, presentan una cierta predominancia festiva y de tardes. Finalmente, las prácticas postmodernas se sitúan en la tarde-noche y de forma más indiscriminada entre laborables y festivos.

Por lo que respecta a la gestión de estas prácticas deportivas, más o menos informales, queda en evidencia la presencia de la administración a través de distintos mecanismos, tanto a nivel institucional como a través de la relación de sus técnicos con las redes informales. En el primer caso, la intervención es a través de la propia gestión de los parques y plazas y del personal de Parques y Jardines. En el segundo, se pone en evidencia el trabajo de los técnicos de distrito que formalizan una presencia institucional, en la que las prácticas al margen de la institución son minoritarias.

Finalmente, del análisis de la interacción entre redes, es de destacar que el elemento predominante es el de la tolerancia (93,5% de casos). También hay que señalar que el conflicto es algo consustancial a cualquier relación humana, y también sucede en el caso de las prácticas deportivas. Este aparece en un 56,5% de casos, en una proporción muy parecida al intercambio (61,3%), y de forma mayoritaria en combinación con el intercambio y la tolerancia (38,7%). Lo interesante, sin embargo, es que el conflicto acaba siendo resuelto por las propias redes en casi la totalidad de los casos.

Todos estos resultados sólo pueden ser tomados como unas primeras tendencias, ya de por sí suficientemente interesantes de 30 de los espacios en los que se desarrollan prácticas deportivas informales de la ciudad de Barcelona. Sin embargo, en futuros estudios sería necesario establecer una muestra más exhaustiva y, sobre todo, con una distribución representativa entre todos los distritos de la ciudad y el conjunto de prácticas deportivas existentes.

Bibliografía

- Bach, L. (1993). Sport without facilities: the use of urban spaces by informal sports. *International Review for the Sociology of Sport*, (28)2, 282-97.
- Bale, J. (1989). *Sports geography*. London-New York: EF.N.Spon.
- Bloch, Ch. y Laursen, P. (1996) Play, Sports and Environment. *International Review for the Sociology of Sport*, (31) 2, 205-217.
- Borja, J. y Muxi, Z. (2001). *L'espai públic: ciutat i ciutadania*, Barcelona: Diputació de Barcelona.
- Estruch, J. (1992). El conflicte quantitatiu/qualitatiu: un fals problema. *Tècniques qualitatives en Ciències Socials*. Barcelona: Societat Catalana de Sociologia.
- Heinemann, K. (2003). *Introducció a la metodologia de la investigació empírica*. En *Las Ciencias del Deporte*. Barcelona: Paidotribo.
- Lefebvre, H. (1974). *La production de l'espace*. Paris: Éditions Anthropos.
- Puig, N.; Vilanova, A.; Camino, X.; Maza, G.; Pasarello, M.; Juan, D. y Tarragó, R. (2006). Los espacios públicos urbanos como generadores de redes sociales. El caso de la ciudad de Barcelona. *Apunts. Educación Física y Deportes* (84), 76-87.
- Puig, N. y Maza, G. (coords.) (2008). El deporte en los espacios públicos urbanos. Monográfico de *Apunts. Educación Física y Deportes* (91).